

DESAFÍOS DE CALADO Y HORIZONTE

Hitos y reflexiones desde y
para la Región de Valparaíso
1992-2015

ALEJANDRO CORVALÁN QUIROZ

IGNACIO MILIES VALDIVIA
EDITOR PERIODÍSTICO



Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

ÍNDICE

© Alejandro Corvalán Quiroz, 2015
 Registro de Propiedad Intelectual N° 258.248
 ISBN 978-956-17-0650-7

Derechos Reservados
 Tirada: 300 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso
 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
 Calle 12 de Febrero 187, Valparaíso
 E-mail: euvs@ucv.cl
 www.euv.cl

Supervisión editorial: Claudio Abarca Lobos
 Dirección de Arte: Guido Olivares Salinas
 Diseño: Mauricio Guerra P. / Alejandra Larraín L.

Impresión: Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

INTRODUCCIÓN	
Fernando Rivas Inostroza, Director de la Escuela de Periodismo PUCV	11
INTRODUCCIÓN	
Alejandro Corvalán Quiroz	15
PREFACIO. LAS CLAVES DE LA COMPETITIVIDAD	19
CAPÍTULO I. ESCENARIO Y DESAFÍOS DEL CAPITAL.	23
LA COMPETITIVIDAD REGIONAL, UN ATRIBUTO DE VALOR.	23
I. CAPITAL INSTITUCIONAL.	25
1.1. ASIVA Y LA VOCACIÓN INDUSTRIAL DE LA QUINTA REGIÓN	26
1.2. CÁMARA REGIONAL DEL COMERCIO Y LA PRODUCCIÓN	27
1.3. LA IMPORTANCIA DE LAS UNIVERSIDADES	28
1.4. LOS DESAFÍOS DE LA CALIDAD.	32
1.4.1. LA CALIDAD EN EL MARCO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA	33
1.4.2. EL ESTADO, AVAL Y FOMENTO DE LA CALIDAD	34
1.4.3. DESAFÍOS PENDIENTES	34
1.5. PRODUCCIÓN LIMPIA Y MEDIOAMBIENTE	35
1.6. IMPORTANCIA DEL SECTOR PÚBLICO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGOS.	37
1.7 LA APERTURA AL MUNDO, PUNTO DE INFLEXIÓN	39
II. CAPITAL SOCIAL	41
2.1. INTEGRACIÓN DE ACTORES	42

III. CAPITAL PRODUCTIVO	43
3.1. DESARROLLO PRODUCTIVO Y COMPETITIVIDAD	45
3.2. PYME, UN DESAFÍO NACIONAL PARA LA DÉCADA	46
3.3. LOGROS Y DESAFÍOS DEL BICENTENARIO	48
CONCLUSIONES	50

CAPÍTULO II. ESCENARIO Y DESAFÍOS DE LA TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN Y EMPRENDIMIENTO

EL NUEVO ENFOQUE DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO INDUSTRIAL	53
1. 20 AÑOS DE REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA: HITOS Y DESAFÍOS	56
1.1. LA NUEVA ECONOMÍA Y LA PYME	57
1.2. INFOCENTROS.	57
2. LA TECNÓPOLIS, UN AGENTE DE DESARROLLO	58
2.1. EL PARQUE CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO DE CURAUMA.	59
2.2. ESCENARIO ACTUAL	61
2.3. LECCIONES Y DESAFÍOS.	63
3. LOS TRES PILARES DE LA INNOVACIÓN	64
3.1. CULTURA DE LA INNOVACIÓN	65
3.2. VALPARAÍSO, CAPITAL DE LA INNOVACIÓN	67
4. EL EMPRENDIMIENTO COMO FACTOR DE CAMBIO	69
4.1. EL EMPRENDIMIENTO, UNA POLÍTICA PÚBLICA	71
5. SERVICIOS GLOBALES, UNA INDUSTRIA EN CRECIMIENTO.	72
CONCLUSIONES	73

CAPÍTULO III. EL ESCENARIO Y DESAFÍOS DEL DESARROLLO TERRITORIAL

UN NUEVO MARCO PARA LOS TERRITORIOS.	79
1. LA V REGIÓN: CASOS PIONEROS PARA EL DESARROLLO PRODUCTIVO	81
1.1. FOROS DE DESARROLLO PRODUCTIVO	84
1.2. LIDERAZGO REGIONAL: TAREA COLECTIVA EN CONTEXTO DE CAMBIOS.	85
1.3. CLUSTERS: POTENCIANDO EL TERRITORIO	87
2. REGIONES Y DESARROLLO	88
2.1. DESACELERACIÓN Y DINAMISMO EN LAS ECONOMÍAS REGIONALES	88
2.2. IMPACTO DE LAS CRISIS EXTERNAS	90

2.3. IDENTIDAD TERRITORIAL.	91
3. DESAFÍOS EN LA MESOECONOMÍA	93
3.1. TRAYECTORIAS DE CRECIMIENTO REGIONAL.	94
3.2. EL 27-F Y NUESTRA CAPACIDAD ADAPTATIVA	95
3.2.1. TRAYECTORIA DE LA INVERSIÓN	96
3.2.2. RETOS DE LA RECONSTRUCCIÓN	97
3.2.3. IMPACTOS PRODUCTIVOS	98
3.2.4. OPORTUNIDAD Y ESTRATEGIAS EN LA RECONSTRUCCIÓN	99
3.3. DISPARIEDADES REGIONALES EN EL BICENTENARIO.	100
4. TERRITORIOS, LA ASIGNATURA PENDIENTE.	101
4.1. LOS PROMEDIOS NO BASTAN	102
4.2. UN NUEVO DISEÑO INSTITUCIONAL PARA LA DESIGUALDAD.	104
4.3. HITOS RECIENTES.	104
5. ECONOMÍA DEL PATRIMONIO	107
6. LA SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL Y SUS IMPLICANCIAS EN EL DESARROLLO	110
6.1. EL PROTOCOLO AMBIENTAL DE SAN ANTONIO	111
6.2. PARQUES INDUSTRIALES	113
6.3. DESAFÍOS PENDIENTES.	114
CONCLUSIONES	115

CAPÍTULO IV. EL ESCENARIO Y DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN E INTERNACIONALIZACIÓN

LA INTEGRACIÓN EN UN CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN DE MERCADOS	117
1. NECESIDAD DE INTERNACIONALIZAR LA REGIÓN DE VALPARAÍSO	119
1.1. PROPUESTA DE OFICINA REGIONAL DE PROMOCIÓN DE INVERSIONES Y NUEVOS MERCADOS	119
1.2. REGIONALISMO ABIERTO Y ESPECIALIZACIÓN	121
2. ASOCIACIÓN CON EL MERCOSUR	122
2.1. LINEAMIENTOS ECONÓMICOS.	123
2.2. UN CORREDOR AMPLIADO DE COMERCIO	124
3. MACRO REGIÓN ANDINA.	126
3.1. HITOS DE LA INTEGRACIÓN CON MENDOZA	128
3.2. UN DESAFÍO DE LIGAS MAYORES	129
4. DESAFÍOS GLOBALES	131

4.1. LOS DEBATES DETRÁS DE LA APERTURA ECONÓMICA	131
4.2. UNA MIRADA LOCAL A LAS ALIANZAS DE 1996 CON EE.UU.	133
4.3. SHANGHAI Y VALPARAÍSO, CIUDADES HERMANAS	134
4.4. TLC CON LA UNIÓN EUROPEA	135
4.5. MISIONES BINACIONALES AL ASIA	137
4.6. INGRESO A LA OCDE	138
5. PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES Y NUEVOS DESAFÍOS.	139
5.1. ¿SOMOS CONSCIENTES DEL VERDADERO VALOR DE CHILE?	141
5.2. ENCADENAMIENTOS PRODUCTIVOS	142
5.3. PROCHILE Y EL CONSEJO REGIONAL EXPORTADOR	143
5.4. HERRAMIENTAS PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN	144
CONCLUSIONES	145
CAPÍTULO V. EL ESCENARIO Y DESAFÍOS DE LA PROSPECTIVA	149
LA PROSPECTIVA COMO MULTIDISCIPLINA	149
TRAYECTORIA REGIONAL 1992-2014	
1. PRIMER PERÍODO, 1990-2000	152
1.1. 1992, UN AÑO INÉDITO PARA LA ECONOMÍA CHILENA	152
1.2. LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO.	153
1.3. 1995-1996: RECUPERACIÓN DE INDICADORES Y DESAFÍOS DE DESARROLLO	155
1.4. 1998 Y LA CRISIS ASIÁTICA	161
1.4.1. CAMBIOS EN EL ESCENARIO REGIONAL HASTA 1998	163
1.4.2. RELACIONES CON ASIA	164
1.4.3. DESAFÍOS POST-CRISIS.	165
2. SEGUNDO PERÍODO 2000-2010	166
2.1. DESAFÍOS DEL NUEVO MILENIO	166
2.2. AGENDA ECONÓMICA REGIONAL	168
2.3. DESAFÍOS DE LA INFORMACIÓN.	171
2.4. DETERIORO ECONÓMICO DE 2002	173
2.4.1. CRECIMIENTO REGIONAL EN CRISIS	173
2.4.2. LOS DILEMAS DEL EMPLEO	175
2.4.3. SUPERAR EL PESIMISMO	176
2.5. DEUDA PÚBLICA Y PRESUPUESTO 2003.	177
2.6. INSTANCIA PÚBLICO-PRIVADA PARA EL CRECIMIENTO	178

2.7. LA PEOR CRISIS FINANCIERA GLOBAL DESDE 1929.	179
2.7.1. UN BUEN ARRANQUE DE 2009	182
2.7.2. PLAN ANTICRISIS: ALZA EN LAS BOLSAS DE VALORES Y NUEVOS LIDERAZGOS	184
2.7.3. IMPACTOS MACROECONÓMICOS A MAYO DE 2009.	185
2.7.3.1. CRECIMIENTO.	185
2.7.3.2. EMPLEO Y COMPETITIVIDAD	186
2.7.4. BALANCE A UN AÑO DE LA CRISIS GLOBAL	188
3. TERCER PERÍODO: 2010 - PRESENTE.	189
3.1. DESAFÍOS DE LA DÉCADA QUE SE INICIA	189
3.2. BALANCES AL CIERRE DE UN CICLO POLÍTICO	191
3.3. CRISIS DE LA ZONA EURO	192
3.4. CASEN, DEBATE RECURRENTE	193
3.5. RETOS DE LA DÉCADA DEL BICENTENARIO	195
3.6. 2011 Y LOS IMPACTOS CAMBIARIOS	197
3.7. ¿TENEMOS UNA CRISIS?	198
3.8. CAMBIO DE PARADIGMAS	199
3.9. UN NUEVO ESTADO PARA COMBATIR LA DESIGUALDAD	201
3.9.1. DESAFÍOS EN EDUCACIÓN.	202
CONCLUSIONES	203

INTRODUCCIÓN

Los desafíos de “calado y horizonte” son pruebas mayores. Ellos requieren aquilatar el propio peso y las capacidades para surcar muchas veces aguas tempestuosas en medio de temporales y climas adversos, con tal de llegar a puertos distantes, pero anhelados. Hay que prepararlos, alistar las vituallas, atrincar la carga, revisar las máquinas y el combustible, entrenar a la tripulación y definir clara y precisamente el track de navegación con sus alternativas.

Sólo entonces es posible avizorar el cabeceo constante del buque, que va ir rompiendo decididamente las olas, una tras otra, en pos de su destino.

Esta metáfora marinera, a modo de un fractal, nos sirve para explicar desafíos de algún modo análogos, pero de distinta envergadura, que están subsumidos en este libro y que se han venido dando en el tiempo, algunos de los cuales continúan, mientras otros comienzan recién a proyectarse. El primero, obviamente, es este compendio de un cuarto de siglo de la economía regional, bajo un enfoque complejo, articulado e interpretativo que nos permite y nos plantea no sólo desafíos de horizonte, sino que también sugiere rutas y acciones para alcanzarlos. Es el fruto de un trabajo constante, de una reflexión cotidiana, y que trasunta parte importante de una vida dedicada a la gestión pública. En segundo lugar, este libro expresa y forma parte de otro proyecto que también está celebrando 20 años: la Escuela de Periodismo de la PUCV, que, como tal, está alcanzando un puerto importante de madurez, capacidad y presencia nacional, reconocida oficialmente por sus recientemente conseguidos siete años de acreditación. Y en tercer lugar, por representar, ciertamente, un documento de base académica útil para cualquier discusión acerca del futuro regional. Aquí no hay una propuesta ni un modelo de lo que debiera hacerse, pero en su diagnóstico y en el relato de la evolución de la economía regional, se encuentra implícita una perspectiva y algunas señales que, al modo de bengalas, pueden servir para ir aclarando una navegación en eventuales zonas oscuras del futuro.

Y es que su autor constituye uno de los profesionales y académicos más constantes y sistemáticos en pensar y repensar la economía no sólo regional, sino también nacional, en un contexto de globalización. Alejandro Corvalán Quiroz, quien fuera seremi de Economía por 11 años, ha sido una de las autoridades de mayor permanencia en el gobierno regional y aún lo sigue siendo desde ProChile y anteriormente desde la CORFO. Estas distintas plataformas han permitido conocer no sólo la realidad sino también la irrealidad, los aspectos materiales e inmateriales, simbólicos, de consciencia e inconsciencia, regional y nacional, de los distintos sectores y fuerzas productivas, actores sociales, políticos y económicos, que inciden en la vasta trama del desarrollo local y de su expresión mayor como parte de la cultura nacional.

No en vano, también ha tenido una trayectoria académica constante como docente en las universidades regionales, haciendo carne su propia vocación interdisciplinaria y teórica de mirada compleja, la que ha sabido compartir tenaz y regularmente en forma elogiable con la opinión pública, mediante columnas semanales de opinión en El Mercurio de Valparaíso, el desaparecido diario El Expreso y el Diario Financiero. Toda una fortaleza de constancia personal.

Este punto destaca porque precisamente aquí radica el método para una producción de alcances tan amplios y tan vastos como los que expresa, por ejemplo, el simple índice del libro. Escribir y escribir, día a día, con regularidad, obliga a educar el pensamiento e introducir factores de sistematicidad, de claridad y de precisión, que son valiosos para el propio autor, pero particularmente porque ellos se van aclarando en función de otros, en este caso los lectores de medios escritos.

De allí que la cercanía con el periodismo, junto con tratar de responder las preguntas e identificar las inquietudes de la opinión pública, permite dialogar con ella, atender a sus requerimientos y desarrollar una gimnasia intelectual que termina por favorecer al conjunto del cuerpo social. Es el fruto indelible, por ejemplo, de los 177 artículos que sirven de base a estas páginas en el período de 1990 a 2015, y que hacen de las mismas una lectura asequible, pero con profundidad. Es decir, todo un acervo que potencia la democracia al acercar a la ciudadanía temas que suelen ser considerados como áridos, difíciles o propios de especialistas.

Las tribunas diarias han permitido ahora este discurso de largo aliento. En su especificidad, es el fruto del aprendizaje junto a las prensas, no sólo respecto de la formulación de los mensajes, sino que por sobre todo al hacerse cargo de las preguntas de la ciudadanía, tanto de aquellas simples como de esas otras que son más incisivas.

De allí que este libro resulte revelador para observar que en regiones seguimos manteniendo muchas de las características económicas matriciales de principios de los 60, al persistir, sobrevivir o transmutarse, por ejemplo, los rasgos habituales del centralismo, que alimentan e hipertrofian a Santiago. Que el desempleo a pesar del esfuerzo permanente por bajarlo tiende a ser un factor estructural de la economía regional. Que la trans-

formación de una región básicamente portuaria hacia una región multiproductiva con desarrollos educativos, turísticos, de servicios y diversificada producción agrícola, sólo se ha conseguido a medias. Que lo mismo ha sucedido con el esfuerzo por tecnologizarla e ingresar al mundo de la sociedad de la información y de internet.

Es cierto: ha habido transformaciones relevantes en el desarrollo local, producto del modelo económico imperante y básicamente durante los Gobiernos de la Concertación, en que aquél alcanzó sus mayores rendimientos. Sin embargo, la distribución y la inequidad que lo caracteriza a nivel nacional tiene su correlato también a nivel zonal y la Región de Valparaíso, a pesar de ser gravitante no sólo económica, sino también cultural e históricamente, ha ido quedando atrás como lo revelan los índices de competitividad regional de distintas fuentes.

A pesar del esfuerzo de las autoridades regionales y de algunas nacionales, la dependencia y falta de autonomía de muchas decisiones económicas impiden un impulso más decidido. Ciertamente se hace necesario seguir descentralizando y principalmente desconcentrando tanto el poder político como el poder económico. El Estado requiere ser reformulado, modernizado y confiado a sus propios ciudadanos. Como bien dice Corvalán, conviene distinguir entre economía de mercado y sociedad de mercado. Y, al parecer, respecto de esta última, estamos básicamente en pañales, ya que recién hemos ido advirtiendo que los mercados son original y estructuralmente desiguales; que tienden a permanecer en el tiempo y a incrementar su desigualdad si no se adoptan correcciones también estructurales y de manos del gran regulador que es el Estado. En otras palabras, necesitamos fortalecer y fomentar las capacidades de nuestras sociedades locales, regionales y nacionales, para producir también una sinergia con las economías vecinas.

Ciertamente, en 2010, terminó un ciclo político, pero el ciclo económico continuó su curso y éste es el que ahora está en cuestión.

Sus insuficiencias las han denunciado en educación, profesores y estudiantes; en salud mientras que las voces son crecientes. Lo mismo sucede respecto de las condiciones laborales y sobre las condiciones de calidad de vida para la vejez. Estos reclamos se agudizan en nuestra región, pues bien sabemos que la sola diferencia con Santiago nos juega porcentualmente en contra respecto de salarios, oportunidades laborales, carrera funcionaria, rendimiento productivo y costos de producción. Este diferencial no es más que un castigo y como tal debe ser disminuido.

Estos y muchos otros son los desafíos de “calado y horizonte” que Alejandro Corvalán ha identificado, vislumbrado y definido en sus contornos, tanto en profundidad como en sus alcances. Muchos son individuales, pero la mayoría constituyen una trama de encadenamientos difícil de resolver, pues entre otras condiciones suelen regenerarse e interconectarse como las cabezas de la hidra.

Sin embargo, en virtud de este esfuerzo y al cerrar las casi XXX páginas del libro, lo que

tiende a quedar suspendido en el aire, son una serie de nuevas preguntas de hacia dónde y cómo queremos poner proa al futuro. Cuáles son las urgencias; cuáles son los nudos o los cuellos de botella, y cuáles son ciertamente las oportunidades, los derroteros, los cruces y los obstáculos en el camino.

De este modo, el texto ayuda y propicia la reflexión, dentro de un panorama donde ya empiezan a aparecer prefigurados los próximos 25 años de historia económica regional. En este sentido puede ser considerado como el fin de un capítulo de una larga historia, pero también como la apertura o el paso a otro período tan o más demandante que el anterior y con nuevos paradigmas. Lo importante es que esta tarea se ha hecho con la suficiencia de un estudio concienzudo, fundamentado y amplio, que, por lógica, debiera producir no sólo pensamientos y proyecciones similares, lo que de por sí es todo un mérito, sino también favorecer o propiciar un factor muy apreciado para la paz social, cual es: una navegación segura.

Fernando Rivas Inostroza

Director

Escuela de Periodismo

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

INTRODUCCIÓN

Los 20 años de la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso constituyen un punto de inflexión en nuestra trayectoria y la de la región, significando un momento propicio para analizar lo que ha sido este período, reflexionar sobre lo aprendido, los éxitos y los errores, y también perfilar los principales desafíos para nuestra zona y el país.

Sin duda, una introspección de esta envergadura sólo es posible por intermedio de la prensa, que con su correlato de actualidad, opinión y debate y de la mano de su rol integrador entre los distintos actores locales, demuestra ser un agente útil y activo en la construcción de una mejor región.

En este sentido, las reflexiones que conforman este volumen emanan de las columnas que periódicamente publiqué en El Mercurio de Valparaíso desde el regreso a la democracia a partir de la perspectiva brindada por los diferentes papeles que he desempeñado en la coyuntura regional, y que me ayudaron a tener una triada económica, de académico con mirada social y de amplificación mediática.

Remitiéndonos a la actualidad, el escenario que servirá de base para comentar la trayectoria descrita nos indica que, en términos económicos, el cierre del 2014 fue regular para la Región de Valparaíso. Una mirada acotada de dichos datos registra que el Indicador de Actividad Económica Regional tuvo una caída del -2,7 durante el año y que la tasa de desempleo en el trimestre móvil Octubre-Diciembre 2014 fue de un 6,7%, mientras que la tasa de desempleo nacional en el mismo trimestre fue de un 6,0%. Si analizamos otros indicadores, como la inversión privada proyectada, muestran cifras relativamente divergentes respecto a nuestro peso como región en el conjunto del país.

En un reciente libro denominado “Crecimiento y Convergencia en las Regiones Chilenas 1960-2010” (Corvalán y Pezo, 2014), recordé a Gunnar Myrdal –economista sueco

que ganó el Premio Nobel de Economía en 1974— que decía “que no hay nada más poderoso que los datos”. Bajo esta perspectiva, resulta preocupante constatar que la Región de Valparaíso ha sido la única entre los años 1960 y 2010 que se movió hacia segmentos más inferiores de su PIB per cápita¹.

Sin embargo, nuestra zona requiere una mirada más larga para desentrañar las características de su evolución y dinámica desde 1990 en adelante, como asimismo para dimensionar sus desafíos y oportunidades en un horizonte de mediano y largo plazo. En este sentido, si miramos la trayectoria del desarrollo regional desde la vuelta a la democracia, nos daremos cuenta de que a lo largo de este aprendizaje hemos sabido combinar capital humano, económico y sectorial para demostrar que las regiones también tenemos algo que aportar en esta constante disputa con el centralismo.

De cara a los desafíos del desenvolvimiento económico y social de nuestra unidad política administrativa deparados por los continuos cambios del desarrollo local, nacional y mundial; surge la idea de reflexionar acerca de los decisivos elementos que nos distinguen como Región de Valparaíso y muchas veces nos sitúan a la vanguardia en temas tan contingentes como la capacidad de desarrollar ventajas competitivas, la internacionalización de nuestros mercados y la creación de una identidad económica regional, entre muchos más. Todo esto, desde la perspectiva local recogida periódicamente en mis columnas publicadas en El Mercurio de Valparaíso desde 1992² y que constituyen la base a partir de la cual planteo estas reflexiones.

Comprender la importancia de nuestra región, reconocer sus fortalezas, avances y debilidades, junto con proyectar soluciones eficientes e innovadoras deben, ser inevitablemente, los pilares fundamentales al momento de estudiar la dinámica regional. Sin lugar a dudas, se trata de un ejercicio clave para tomar las decisiones adecuadas y opinar con fundamentos al momento de analizar las diferentes variables que inciden en el desarrollo regional; a las que no podemos estar ajenos porque, de una u otra manera, nos afectan en la vida diaria e impactan en nuestro entorno.

Los atributos de la competitividad regional; la evolución de las variables de la Tecnología, Innovación y Emprendimiento; el desarrollo territorial de la Región de Valparaíso; la Integración e Internacionalización de nuestra zona con el resto del país y el mundo; y las reflexiones sobre los desafíos de la prospectiva son algunos de los tópicos que en las siguientes líneas serán abordados desde una mirada analítica y reflexiva.

Este libro intentará, a partir de 177 artículos escritos por el suscrito, identificar el dinamismo y la evolución de nuestra región desde la década de los 90 hasta el 2015. Re-

flexiones, comentarios, citas, elementos en contexto y miradas de perspectiva acompañarán al lector en la búsqueda de una mirada global que permita identificar, pensar e imaginar los desafíos del mañana para nuestra querida región.

Alejandro Corvalán Quiroz

¹ En términos de movilidad matricial la mayoría de las regiones chilenas están prácticamente al 2010 en los mismos segmentos que estaban al año 1960.

² Y en menor medida en los periódicos El Expreso y El Diario (actual Diario Financiero).

PREFACIO. LAS CLAVES DE LA COMPETITIVIDAD

En los próximos capítulos, analizaremos la realidad de la competitividad regional, sus atributos, evolución y desafíos, a partir de la realidad contenida en los artículos que he publicado a lo largo de más de veinte años en la prensa local. Antes, eso sí, es preciso revisar algunos aportes de la literatura en este campo.

La Competitividad se define como la “capacidad de una empresa, sector o territorio para vender sus productos en un mercado abierto. Esta capacidad está relacionada con la existencia de ventajas competitivas frente a otras empresas, sectores o territorios. A su vez, el desarrollo de ventajas competitivas depende de la adquisición de competencias o habilidades, por parte de los individuos u organizaciones” (Galindo, 2008).

De acuerdo a lo planteado por este economista y académico en su “Diccionario de Economía Aplicada” (Ecobook, 2008), hay autores como Paul Krugman, Premio Nobel de Economía en el año 2008, que defienden que el concepto de competitividad empresarial no es aplicable a los países, “porque aunque éstos compiten entre sí a través del comercio internacional, no lo hacen de la misma forma que lo hacen las empresas, en tanto que el comercio internacional no es un juego de suma cero sino que produce un beneficio mutuo. Además, la posición competitiva de una economía va más allá de su posición relativa en los mercados internacionales: depende de su capacidad para incrementar su eficiencia productiva y los niveles de bienestar de su población”. De este modo, la competitividad de una economía está sujeta a los factores que determinan un mayor crecimiento de la misma.

La literatura actual distingue entre competitividad global y competitividad exterior. Para la medición de la competitividad global se utilizan una amplia batería de indicadores que hacen referencia a esos factores con mayor incidencia en el crecimiento económico de un país, como el desarrollo tecnológico, la dotación de capital humano y de infraestructuras, la calidad de las instituciones, la eficiencia de los mercados de trabajo y productos.

Uno de los indicadores más conocidos es el Índice de Competitividad Global, que desde 1978 elabora el World Economic Forum. En Chile existen versiones locales del análisis, entre las que destacan la elaborada por el Centro de Estudios en Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo y la Subsecretaría Regional de Desarrollo Regional y Administrativo, SUBDERE. La última versión del ICORE de la Universidad del Desarrollo es el año 2011-2012 y del Indicador de Competitividad Regional de la SUBDERE es el año 2008.

En el caso del análisis de la Universidad del Desarrollo, el Índice de Competitividad Regional (ICORE)³ incorpora siete dimensiones para evaluar el desarrollo local: Persona; Gestión empresarial y calidad del empleo; Desarrollo económico y financiero; Innovación, ciencia y tecnología; Infraestructura y capacidad; Internacionalización y Gobierno e Instituciones. El valor del ICORE para el 2012 se aprecia en la Tabla 1, que es un promedio simple de las siete dimensiones estandarizadas de las variables consideradas. En este indicador, la Región de Valparaíso tuvo una posición relativa de cuarto lugar⁴.

Tabla 1. ICORE 2012, Índice y Posición relativa para cada región.

REGIÓN	ÍNDICE	POSICIÓN RELATIVA
ARICA Y PARINACOTA (ARP)	0.276	14
TARAPACÁ (TAR)	0.439	5
ANTOFAGASTA (ANF)	0.591	2
ATACAMA (ATA)	0.367	7
COQUIMBO (COQ)	0.322	9
VALPARAÍSO (VAL)	0.531	4
LIB. GRAL. BERNARDO O'HIGGINS (BOH)	0.290	12
MAULE (MAU)	0.290	13
BÍO-BÍO (BIO)	0.328	10
ARAUCANÍA (ARA)	0.156	15
LOS RÍOS (LRS)	0.318	11
LOS LAGOS (LAG)	0.352	8
AYSÉN (AYS)	0.419	6
MAGALLANES Y LA ANTÁRTICA (MAG)	0.571	3
METROPOLITANA (MET)	0.740	1

Fuente: Índice de Competitividad Regional. ICORE-2012.

Por su parte, el Índice de Competitividad Regional de la SUBDERE es un estudio que se construye a partir de un algoritmo que permite reunir una cantidad de variables disímiles de manera ordenada, las cuales procuran dar cuenta de los principales fenómenos asociados a la capacidad potencial del sistema económico regional de generar y mantener, en forma sostenida, un crecimiento del ingreso per cápita de sus habitantes. Para la construcción de este indicador se consideran siete factores de competitividad: Resultados Económicos; Empresas; Personas; Innovación, Ciencia y Tecnología; Infraestructura; Gobierno; Recursos Naturales. Un elemento central en la elaboración de este Informe es la aplicación de una encuesta a empresarios de todo el país, realizada durante los meses de agosto y septiembre⁵. El valor de este Índice para la Región de Valparaíso en el año 2008 registra una posición relativa del cuarto lugar, como se aprecia en la Tabla 2.

En síntesis, la Competitividad es la capacidad de una economía para ampliar o mantener de forma sostenida su participación en el mercado, tanto interno como externo. Sin embargo, la medición de la competitividad de un país o de un territorio es sumamente compleja, debido a la multitud de aspectos en los que puede reflejarse, como quedará demostrado en las múltiples variables consideradas en estas reflexiones que el lector tiene en sus manos.

³ Ver <http://negocios.udd.cl/ceen/estudios-y-publicaciones/icore/>.

⁴ Ver Informe de Índice de Competitividad Regional- ICORE 2012. Universidad del Desarrollo. Disponible en <http://negocios.udd.cl/ceen/estudios-y-publicaciones/icore/>.

⁵ Ver Informe de Índice de Competitividad Regional 2008, SUBDERE, Ministerio de Planificación e Instituto Nacional de Estadísticas. Marzo 2009. Disponible en http://www.subdere.cl/sites/default/noticiasold/articles-75995_archivo_fuente.pdf.

Tabla 2. Ranking Global y por Factores ordenados geográficamente de Norte a Sur.

REGIÓN	GLOBAL	RESULTADOS ECONÓMICOS	EMPRESAS	PERSONAS	INFRAESTRUCTURA	GOBIERNO	INNOVACIÓN CIENCIA Y TECNOLOGÍA	RECURSOS NATURALES
TARAPACÁ	9	6	11	6	5	10	10	12
ANTOFAGASTA	3	1	8	3	1	13	8	7
ATACAMA	5	5	9	4	8	2	6	6
COQUIMBO	12	12	10	9	10	7	12	8
VALPARAÍSO	4	4	3	5	4	8	6	11
METROPOLITANA	2	3	1	1	2	11	2	13
O'HIGGINS	10	10	4	10	7	12	13	1
MAULE	11	9	7	12	11	9	11	2
BIOBIO	6	8	6	7	6	5	4	5
ARAUCANÍA	13	13	13	13	12	4	9	4
LOS LAGOS	8	11	5	5	9	6	1	3
AYSÉN	7	7	12	12	13	1	3	9
MAGALLANES	1	2	2	2	3	3	5	10
COEFICIENTE DE SPEARMAN	1,00	0,71	0,59	0,90	0,75	-0,09	0,58	-0,68

Datos del Instituto Nacional de Estadísticas, en Informe de Índice de Competitividad Regional 2008, SUBDERE, Ministerio de Planificación e Instituto Nacional de Estadísticas.

CAPÍTULO I. ESCENARIO Y DESAFÍOS DEL CAPITAL

LA COMPETITIVIDAD REGIONAL, UN ATRIBUTO DE VALOR

En el caso de nuestra querida región, la competitividad pareciera ser para algunos un término difuso, amplio, en el que coinciden las ansias de acrecentar el capital regional con las dificultades burocráticas y administrativas muchas veces ligadas al centralismo. En este sentido, nuestra participación en el mercado ha estado en el debate, pero de manera limitada: su mirada y análisis han correspondido a momentos puntuales que nos impiden tener una panorámica mayor para comprender de mejor forma este fenómeno.

Antes de realizar cualquier análisis acerca de los atributos que nos caracterizan y distinguen como región, debemos preguntarnos: ¿Es nuestra región competitiva?

Complementando lo expuesto en el prefacio, donde mencioné las discusiones de la literatura acerca de los alcances del término *competitividad* y su utilidad como herramienta para examinar los atributos de un territorio; es preciso considerar que para referirse a las cualidades de las regiones ganadoras existen elementos comunes, en la óptica del economista español Juan R. Cuadrado, que es importante mencionar: Infraestructura comunicacional, adecuado sistema urbano, recursos humanos calificados, fuerte presencia de PYMES, servicios a la producción, accesibilidad geográfica, autoridad política autónoma y cultura asociativa⁶.

En este sentido, desde la seremi de Economía tuvimos la convicción de que la competitividad regional debía ir de la mano de la consolidación de una serie de atributos que consolidaran el potencial de la región. Entre ellos, el desarrollo del capital institucional y productivo, directamente vinculado a la asociatividad e integración de los distintos actores, y que es el eje principal de 30 de un total de 177 artículos escritos a lo largo de más de dos décadas, en los que se basan estas reflexiones.

En los años 90, la competitividad regional se constituye en uno de los objetivos de la

⁶ Publicado en El Mercurio de Valparaíso, 25 de enero de 1998.